



El pleito entre Gertz y Scherer (IV)

En la recta final del conflicto entre el fiscal General de la República, **Alejandro Gertz Manero**, y el exconsejero Jurídico de la Presidencia, **Julio Scherer Ibarra**, las apuestas se inclinan hacia el segundo, pero no precisamente para que obtenga una victoria política o personal, sino para hacer a un lado a un personaje que representa un obstáculo y es incómodo para el presidente **Andrés Manuel López Obrador**.

En este escenario, Scherer y sus denuncias son instrumento de una decisión que ya fue tomada en Palacio Nacional, y de la que el Presidente está de acuerdo, las cuales consisten no sólo en la destitución de la cabeza de la FGR y su mano derecha, sino en la modificación de una estrategia de procuración de justicia que persiguió durante más de tres años a funcionarios aliados y benefició a los más odiados opositores.

Mientras en la Fiscalía de Gertz Manero se les daba prioridad a carpetas de investigación que involucran a funcionarios y exfuncionarios como Scherer, el secretario de Gobernación, **Adán Augusto López**; el titular de la Función Pública, **Roberto Salcedo Aquino**, y el exdirector de la UIF, **Santiago Nieto**, se buscaba también dar beneficios a personajes

como **Emilio Lozoya** o **Ricardo Anaya**.

Es conocido el pacto que el titular de la FGR selló con **Emilio Lozoya Thalmann** para evitar que su esposa, **Gilda Margarita Austin**, y su hijo, el exdirector general de Pemex, pisaran la cárcel durante su proceso judicial. Están registradas diversas visitas del exsecretario de Energía de **Carlos Salinas de Gortari** a la oficina de **Juan Ramos López**, mano derecha del Fiscal.

También pesa sobre el actuar de la FGR el acuerdo que cerró en los últimos meses con el PAN, especialmente con el actual diputado federal **Santiago Creel**, quien pidió que se 'perdieran' las carpetas de investigación en su contra y de su familia, respecto a su relación con posibles factureras, y para perfiles como **Ricardo Anaya** y el gobernador de Tamaulipas, **Francisco Javier García Cabeza de Vaca**.

La moneda de cambio fue el apoyo sólido e incondicional del PAN en el Senado de la República, que en este momento dificulta la remoción de Gertz Manero, y que ha generado un serio dilema al presidente López Obrador, que evalúa la posibilidad de perpetuar un interinato en la FGR hasta finales de su sexenio, con tal de no pasar el nombramiento por la Cáma-

ra Alta.

Basta recordar la manera en que los panistas arrojaron al fiscal durante su comparecencia del pasado 17 de marzo ante la Junta de Coordinación Política del Senado, en la que más que hablar sobre el estado de la procuración de justicia en el país, se dedicó a defender la postura sobre que **Laura Morán Servín** y **Alejandra Cuevas Morán** habían sido responsables de la muerte de su hermano, **Federico Gertz**.

Se conocen conversaciones entre legisladores panistas en las que manifestaron estar de acuerdo con los argumentos del fiscal, incluso con la culpabilidad de las señoras que, por unanimidad, fueron declaradas inocentes por los 11 ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Gertz es un problema con integrantes de Morena y del gabinete de López Obrador, pero no precisamente con la oposición.

El próximo relevo en la FGR se ve como un respiro para la 4T, y para todos aquellos funcionarios que han sido perseguidos con expedientes armados con fines políticos y de venganza personal. Para Scherer será igualmente una victoria, aunque también se ha beneficiado de esos vínculos con la oposición y pese a que algunas de sus acciones



han sido conocidas y padecidas por muchos políticos y empresarios. ●

mario.maldonado.padilla@gmail.com

[Twitter: @MarioMal](https://twitter.com/MarioMal)

Scherer y sus denuncias son instrumento de una decisión que ya fue tomada en Palacio Nacional, y de la que el Presidente está de acuerdo